

La creatividad léxica documentada en los diccionarios de caló

IVO BUZEK

Universidad Masaryk de Brno

1. INTRODUCCIÓN

Los diccionarios de *caló* son una caja de Pandora dentro de la lexicografía española: casi en su totalidad fueron confeccionados por aficionados y, como veremos, guardan «grandes daños inesperados» (Seco *et al.* 2004: 228) a la hora de obtener resultados fiables y serios por parte de cualquier estudio acerca del léxico gitano español que se base en ellos.

En los años treinta del siglo XIX, el pionero de estudios gitanos en España, el viajero inglés George Borrow, traducía el *Evangelio de San Lucas* del español al *caló*. Luego anotó que a veces encontraba grandes obstáculos en su trabajo; sus informantes y colaboradoras, un grupo de mujeres gitanas de Badajoz, no recordaban equivalentes gitanos de palabras españolas que él les pedía, por mucho que las obsequiara con copitas de vino dulce (Torrión 1987: 3). Sin embargo, una década más tarde, en 1841, publicó Borrow en Londres un libro titulado *The Zincali*, donde figuraba un impresionante glosario gitano-español-inglés de unas 2 500 entradas.

Del testimonio de Borrow se puede colegir que el *caló* había entrado ya en una fase de corrupción avanzada. De los dichos y «timos graciosos» apuntados por el inglés se deduce que el gitano español disponía solamente de un vocabulario muy reducido, fuertemente españolizado, basado íntegramente en la gramática española.

Si abrimos cualquier diccionario de *caló* que contenga un compendio de gramática (Quindalé 1870 o Dávila y Pérez 1943), se nos dice que «á las peculiaridades gramaticales de la lengua original, han sustituido las reglas de gramática castellana, tanto en sintaxis como en la conjugacion de los verbos y declinacion de los nombres» (Quindalé 1870: 49).

Por ello sorprende, y tanto, que una lengua mixta en vía de desaparición cuente con una serie de diccionarios, cuya macroestructura suele incorporar tres o cuatro mil entradas; suscitan preguntas incluso las dos mil quinientas entradas del glosario de Borrow.

En otro lugar hemos atestiguado que esta tradición de diccionarios de *caló* se debe ante todo a su naturaleza pirata (Buzek 2008), pues los autores de estas recopilaciones se copiaban entre ellos sin escrúpulo ninguno. Sin embargo, alguien tuvo que ser el pionero y recopilar todo el caudal léxico del que luego bebían otros sin citarlo. Este pionero fue, en principio, George Borrow, pero el inglés tampoco fue tan honesto, ya que, según Torrión (1987), saqueó los materiales de investigaciones originales de Luis Usoz y Río, cuyo diccionario permaneció inédito hasta 1987.¹

¹ Reproducido íntegramente en Torrión (1988).

Pero al hojear estos repertorios, tanto los del XIX como los del XX, se aprecia que aunque todos tienen como base el glosario de Borrow, se documentan en ellos muchas voces más. En numerosos casos se trata de términos de antigua Alemania del Siglo de Oro, que etimológicamente no tienen nada que ver con la lengua gitana y responden al concepto del «caló jergal», esto es, el habla de delincuentes y malhechores en general (Salillas 1898).² No obstante, numerosos términos son aportaciones nuevas; algunos parecen ser formas derivadas, otros serían formaciones *ex nihilo*.

La analogía como método de creación léxica en diccionarios tiene en la lexicografía española una larga tradición. Según Carriscondo Esquivel, se debe a «la aplicación inconsciente de determinados procesos interactivos, de naturaleza léxica y morfológica, por parte de los hablantes» (2006: 18). Otros casos podrían responder a una mala interpretación por parte de los hablantes, o a una búsqueda excesiva de voces «exóticas», literarias y de carácter arcaizante, donde interviene, además, el incuestionado estatus del diccionario académico como símbolo de autoridad en el uso de la lengua (Carriscondo Esquivel 2006: 21). Se observan casos similares en otras lenguas románicas, concretamente en portugués: se trataba de voces mal copiadas de inventarios antiguos de fiabilidad dudosa (Messner 2002).

No obstante, aquí nos enfrentamos con creaciones léxicas dentro de una lengua corrompida que parece haber perdido métodos de creación por analogía dentro de su sistema gramatical. Se deduce, por tanto, que no serán creaciones espontáneas de la comunidad lingüística estudiada —los gitanos españoles— sino de los recopiladores españoles, cuyos procedimientos de derivación y neología correspondían al español. En las siguientes líneas intentaremos clasificar estas voces nuevas, supuestamente gitanas, y trazaremos su posible tipología.

2. METODOLOGÍA USADA

Esta vez no hemos tomado en cuenta todos los diccionarios de *caló* localizables, como hicimos para el estudio de la piratería lexicográfica (Buzek 2008), sino hemos seleccionado tan solo aquellos que presentan algún matiz de originalidad en comparación con los demás:

José Antonio Conde, *El vocabulario de lengua ethigitana ó de los gitanos* (reproducido en Torrione 1988; en adelante Conde).

Luís Usoz y Río, *Diccionario caló-castellano* (Torrione 1987, reproducido en Torrione 1988; en adelante Usoz).

George Borrow, *The Zincali, an account of the Gypsies of Spain*.

Enrique Trujillo, *Vocabulario del dialecto gitano*.

Augusto Jiménez, *Vocabulario del dialecto gitano* [...].

Francisco Quindalé (tb. Francisco de Sales Mayo): *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos* [...].

Juan Tineo-Rebolledo, *Diccionario gitano-español y español-gitano* (en adelante Tineo).

Barsaly Dávila y Blas Pérez, *Apuntes del dialecto caló o gitano puro*.

² En otro trabajo (Buzek 2007) hemos estudiado las voces que se refieren al nombre del ladrón y las diferentes «especialidades de su oficio», dejando constar que en su mayoría son términos procedentes de la antigua Alemania y documentados en varios repertorios de este sociolecto de malhechores del Siglo de Oro y por lo tanto, no tienen nada que ver con el idioma de los gitanos españoles que, según se deduce, no serán ladrones natos como dice el estereotipo.

Pablo Moreno Castro, Juan Carlos Reyes, *Diccionario gitano* [...].
Domingo Duval, *Penaró Calorró* [...].

El idioma gitano español probablemente fue —el pretérito indefinido es justificado—, como los demás dialectos del *romanó* que lograron sobrevivir, una lengua neosánscrita, y tipológicamente hablando, flexiva. En los epítomes de gramática, incluidos en algunos diccionarios de *caló*, se documentan varios casos sueltos de la antigua declinación gitana y hay algunos restos de casos que llegaron a lexicalizarse incluso en español, como, por ejemplo:

gachí. (Del *caló gachí*, f. de *gachó*). f. vulg. Mujer, muchacha.

gachó. (Voz *caló*). m. vulg. Hombre, en especial el amante de una mujer) (*DRAE-2001*, s. v.).

Donde la *-ó* de *gachó* y la *-í* de *gachí* son desinencias del nominativo singular del género masculino y femenino, respectivamente. Otras veces se lexicalizaron de forma arbitraria casos muy variados; véanse, por ejemplo, las voces *chaval*, *chavea* y *chavó*:

chaval, la. (Del *caló chavale*, vocat. pl. de *chavó*, muchacho). m. y f. coloq. Niño o joven. U. menos c. adj.

chavea. (Del *caló chavaia*, vocat. m. sing. de *chavó*, muchacho). m. coloq. **muchacho**.

chavó. (De or. *caló*). m. **muchacho** (*DRAE-2001*, s. v.).

Dentro del área estudiada, *i. e.* los diccionarios de *caló*, vamos a ocuparnos predominantemente de los casos de derivación que responden a la manera de formación de palabras en español, dejando la formación gitana aparte, documentando así que por entonces coexistían los dos sistemas entremezclados, es decir, convivían dentro del *caló* a la vez la formación de palabras gitana y la española.

Otro grupo lo formarán casos de formación de palabras «agitanada», es decir, el proceso llevado a cabo mediante una serie de sufijoides peculiares que agitanan verbos y sustantivos españoles.

Un último grupo corresponderá a la «creación artística» (Gutiérrez López 1996: 82), *i. e.* voces que, con mucha probabilidad, han sido creadas deliberadamente, a base de una parcial semejanza formal con algunas voces españolas.

3. LA FORMACIÓN DE PALABRAS ESPAÑOLA PRESENTE EN LOS DICCIONARIOS DE CALÓ

Para este capítulo seguiremos generalmente la clasificación expuesta en Otaola Olano (2004), Alvar Ezquerro (1993), Bartoš y Valíková (2002) y Varela y Martín García (2000). Por razones del espacio, no presentamos todos los casos documentados y nos limitamos a escoger los más llamativos y representativos.

3.1. PREFIJACIÓN

Los prefijos españoles más prolíficos en los diccionarios de *caló* son *de-/des-* y *re-*. Según se deduce de los equivalentes españoles, parece que se usan con el mismo valor de negación o privación (*de-/des-*), intensidad de la cualidad (*re-*) y causatividad (*a-*), mientras otros se usan tan solo por su parecido formal y son semánticamente vacíos.

Responden estos segundos también al criterio de «creación artística» que abordaremos más tarde, pero los incluimos aquí porque difícilmente se pueden separar. Estos diccionarios son la única documentación que tenemos y no disponemos, por lo tanto, de una base de datos de textos en que apoyarnos y llevar a cabo un análisis semántico para poder discernirlos.

DE-/DES-: *pandar* ‘atar’ (Conde) o *pandebrar* (Trujillo) → *despandar* ‘desatar’ (Tineo, Duval); *techescar* ‘echar’ (Borrow) → *destechescar* ‘deshacer’ (Borrow);³ *terelar* ‘tener’ → *deterelar* ‘de-tener’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes).

RE-: *marar* ‘matar’ → *remarar* ‘rematar’ (Borrow Jiménez, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *naquelar* o *nasquelar* ‘pasar’ → *renaquelear* (Quindalé, Moreno Castro y Reyes) o *renasquelar* (Jiménez) ‘repassar’; *bucharar* ‘tirar’ → *rebucharar* ‘retirar’ (Quindalé).

A-: *sobar* ‘dormir’ (Trujillo) → *asobar* ‘adormir’ (Trujillo, Jiménez, Quindalé, Tineo, Moreno Castro y Reyes, Duval); *terelar* ‘tener’ → *aterelar* ‘atener’ (Jiménez, Dávila y Pérez) o *aterelarse* ‘atenerse’ (Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *salmuñar* ‘saltar’ → *asalmuñar* ‘asaltar’ (Tineo, Moreno Castro y Reyes).⁴

Aparte de estos casos de prefijación documentada, hemos localizado también otras parejas de vocablos que podemos intuir son voces prefijadas o creadas por semejanza formal. Sin embargo, no hemos logrado localizar, o mejor dicho identificar, las voces de las que derivan. Son por ejemplo:

andigar ‘asistir’ (Quindalé); *angustró* ‘anillo’ (Quindalé); *anacar* ‘acontecer’ (Quindalé); *inmulelá* ‘inmortal’ (Quindalé); *inorpachirry* ‘impaciente’ (Quindalé); *insoralé* ‘infinito’ (Quindalé); *reblinar* ‘respetar’ (Quindalé); *rebridaque* ‘requiebro’ (Quindalé); *rendepé* ‘redondo’ (Quindalé).

3.2. SUFIJACIÓN

3.2.1. Derivación nominal

N → N (*nombres denominales*): *placo/plajo* ‘tabaco’ → *plajista* ‘contrabandista de tabaco’ (Usoz, Borrow); *echastra* ‘estatuto’ → *echastrista* ‘estatutista’ (Jiménez); *liniarí* ‘licor’ → *liniarista* ‘licorista’ (Quindalé, Tineo, Moreno Castro y Reyes); *bambaniche* ‘botica’ → *bambanichero* ‘boticario’ (Trujillo); *bambaniche* ‘bodega’ → *bambanichero* ‘bodeguero’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *candon* ‘compañero’ → *candonería* ‘compañería’ (Trujillo, Moreno Castro y Reyes); *aracate* ‘guarda’ → *aracateador* ‘guardador’ (Trujillo, Moreno Castro y Reyes); *berechí* ‘limón’ → *berechinar* ‘limonar’ (Trujillo); *dundí* ‘candil’ → *dundileja* ‘candileja’ (Jiménez); *foro* ‘ciudad’ → *foroanó* ‘ciudadano’ (Jiménez, Quindalé); *breca* ‘cuchara’ → *brecaron* ‘cucharón’ (Jiménez, Quindalé, Moreno Castro y Reyes); *docurdó* ‘maestro’ → *docurdansa* ‘maestranza’ (Jiménez); *lacro* ‘criado, siervo’ →

³ Es un caso muy llamativo e ilustrativo de la creación léxica. Se nota que esta pareja se ha creado a partir de la similitud formal entre ‘echar’ y ‘hecho’ aunque etimológicamente, estas dos formas, según Corominas y Pascual (DCECH), no tienen nada en común.

⁴ Son voces posiblemente relacionadas, ya que ‘asaltar’ es probablemente de origen occitano (DCECH: s. v. *saltar*); sin embargo, aquí sospechamos más bien una creación por analogía y parecido formal.

lacrizuelo ‘mozuelo, mozo’ (Tineo); *rechibí* ‘red’ → *rechibillí* ‘redecilla’ (Moreno Castro y Reyes).

V → N (*nombres deverbales*): *chanelar* ‘saber’ → *chanelería* ‘sabiduría’ (Usoz); *guillar* ‘bailar’ → *guillabaor* ‘bailador’ (Trujillo); *pergenar/prejenar* ‘sentir’ → *pergenamiento/prejenamiento* ‘sentimiento’ (Borrow / Jiménez); *jeler/jelar* ‘amar’ → *jelente/jelante* ‘amante’ (Trujillo / Tineo); *orotar* ‘buscar’ → *orotador* ‘buscador’ (Trujillo); *orotar* ‘buscar’ → *oroton* ‘buscón’ (Trujillo); *brequenar* ‘defender’ → *brequensor* ‘defensor’ (Dávila y Pérez); *ujarar* ‘esperar’ → *ujaranza* ‘esperanza’ (Dávila y Pérez, Duval); *najar* ‘huir’ → *najancia* ‘huida’ (Duval).

A → N (*nombres deadjetivales*): *manjaró* ‘santo’ → *manjaridad* ‘santidad’ (Jiménez, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *bullan* ‘dulce’ → *bullanura* ‘dulzura’ (Quindalé).

3.2.2. Derivación verbal

N → V (*verbos denominales*): *canguélo* ‘temor’ → *canguelar* ‘temer’ (Usoz y Borrow); *enjulle* ‘memoria’ → *enjullarse* ‘acordarse’ (Usoz); *calabea* ‘mentira’ → *calabear* ‘mentir’ (Borrow); *aracate* ‘guarda’ → *aracatar* ‘guardar’ (Trujillo, Moreno Castro y Reyes); *berrochí* ‘horror’ → *berrochizar* ‘horrorizar’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *chimusolano/chimuclani* ‘gloria’ → *chimusolanificar/chimuclanificar* ‘glorificar’ (Trujillo / Quindalé).

A → V (*verbos deadjetivales*): *lango* ‘cojo’ → *languelar* ‘cojear’ (Usoz, Borrow); *plasní* ‘blanco’ → *plasniar* ‘blanquear’ (Trujillo, Jiménez); *majare* ‘santo, justo’ → *majarificar* ‘loar, santificar’ (Tineo).

3.2.3. Derivación adjetiva

N → A (*adjetivos denominales*): *calabea* ‘mentira’ → *calabeoso* ‘mentiroso’ (Quindalé, Tineo, Moreno Castro y Reyes); *costunaca* ‘moco’ → *costunacoso* ‘mocososo’ (Trujillo); *sardaña* ‘gracia’ → *sardañoso* ‘gracioso’ (Jiménez); *canrea* ‘compasión’ → *canreoso* ‘compasivo’ (Moreno Castro y Reyes); *tamború* ‘perro’ → *tamboruno* ‘perruno’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez).

V → A (*adjetivos deverbales*): *bedelar* ‘apagar’ → *bedelado* ‘apagado’ (Trujillo); *enseelar* ‘enderezar’ → *enseelado* ‘enderezado’ (Trujillo); *orcatar* ‘atacar’ → *orcatao* ‘atacado’ (Trujillo); *cudruñar* ‘abrochar’ → *cudruñado* ‘abrochado’ (Jiménez); *jombanar/jonjabar* ‘adular’ → *jombanaor/jonjabaor* ‘adulador’ (Jiménez); *orotar* ‘buscar’ → *oroton* ‘buscón’ (Trujillo); *chanelar* ‘entender’ → *chanelador* ‘entendedor’ (Trujillo, Duval); *charabar* ‘lamer’ → *charabon* ‘lamerón’ (Quindalé); *reblinar* ‘respetar’ → *reblinable* ‘respetable’ (Tineo).

3.2.4. Derivación adverbial

ADV. → ADV: *fremí* ‘poco’ → *frimita* ‘poquito’ (Usoz)

No quedan muchas cosas por decir. Como puede verse, los casos presentados corresponden a los principios de derivación española.

3.3. PARASÍNTESIS

Otaola Olano define parasíntesis como «una forma de derivación en la que se hace uso de prefijación y de la sufijación sobre la misma base de derivación y simultáneamente, es decir, en la misma operación morfológica» (2004: 107).

Los casos documentados corresponden a verbos parasintéticos que se combinan con prefijos *a-*, *des-*, *re-* y la terminación verbal *-ar* exclusivamente. En las formaciones con el prefijo *a-* «no parece posible matizar separadamente el valor específico del prefijo» (Serrano-Dolader 2000: 4703-4704).

ocan u *orcan* ‘sol’ → *asorcar* o *asorcanar* ‘asolear’ (Quindalé); *qué* ‘casa’ (Jiménez, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes, Duval) → *desquiñar* ‘descansar’ o *desquiño* ‘descanso’ (Jiménez, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes, Duval);⁵ *cotore* ‘pedazo’ → *descotorar* ‘despedazar’ (Jiménez, Quindalé, Moreno Castro y Reyes); *chirdé* ‘corte, filo’ → *rechirdar* ‘recortar’ (Quindalé, Moreno Castro y Reyes); *lacró* ‘mozo’ → *relacrar* ‘remozar, rejuvenecer’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *len* ‘río’ → *arrelenar* ‘arriar’ (Trujillo).

4. DERIVACIÓN AGITANADA

Bajo la etiqueta «derivación agitanada» se entiende la formación de palabras «supuestamente gitanas», generalmente verbos, mediante una serie de sufijoides peculiares que se añaden a voces españolas. Debe de tratarse de un proceso bastante antiguo, dado que ya lo documenta Conde afirmando que «quando los Gitanos no se acuerdan de sus voces propias, ó en su lengua no hay termino que explique la cosa, entonces hablan assi, agitanizando» (Torrión 1988: 380).

Los sufijoides más productivos son *-isar*, *-isardar*, *-isarar*, o *-elar* para los verbos y *-uncho* para los sustantivos.

4.1. SUFIJOIDES VERBALES

-ISAR: *saludisar* ‘saludar’ (Trujillo, Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *debisar* ‘deber’ (Tineo, Moreno Castro y Reyes); *quedisar* ‘quedar’ (Quindalé, Tineo, Moreno Castro y Reyes).

-ISARDAR: *ganisardar* ‘ganar’ (Borrow, Jiménez, Tineo); *gastisardar* ‘gastar’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *mojisardar* ‘mojar’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes).

-ISARAR: *ganisarar* ‘ganar’ (Quindalé, Dávila y Pérez); *neguisarar* ‘negar’ (Jiménez); *saludisarar* ‘saludar’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez).

-ISARELAR: *gastisarelar* ‘gastar’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes); *debisarelar* ‘deber’ (Quindalé, Dávila y Pérez); *otorgisarelar* ‘otorgar, conceder’ (Quindalé, Moreno Castro y Reyes); *servisarelar* ‘servir’ (Quindalé, Moreno Castro y Reyes).

-ISERAR: *escogiserar* ‘escoger’ (Tineo); *bailiserar* ‘bailar’ (Moreno Castro y Reyes); *traiserar* ‘traer’ (Moreno Castro y Reyes).

⁵ Es un caso parecido al ejemplo ya examinado *techescar* ‘echar’ (Borrow) → *dstechescar* ‘deshacer’ (Borrow). También aquí se relacionan voces –‘casa’ y ‘cansar’– de origen completamente distinto: parecen haberse formado a partir de cierta similitud formal. Más que un caso de parasíntesis, el presente ejemplo tiene un aspecto de una «pieza de arte» como las que trataremos a continuación.

-ELAR: *condenelar* ‘condenar, censurar’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez).

-ABELAR: *denostabelar* ‘denostar’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes).

-IÑELAR: *entriñelar* ‘entrar’ (Moreno Castro y Reyes).

-IVELAR: *andivelar* ‘andar’ (Moreno Castro y Reyes).

3.2. SUFIJOIDES NOMINALES

-UNCHO: *gosuncho* ‘gozo’ (Trujillo, Jiménez, Quindalé); *gozuncho* ‘gozo’ (Borrow, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes).

Este sufijoide ya había sido comentado por Borrow, quien lo considera una partícula con función críptica que se suele posponer a palabras castellanas (2002 [1841]: 413). Desgraciadamente, hemos logrado documentar un único caso, ya que consideramos *gosuncho* y *gozuncho* meras variantes formales que atestiguan el seseo del informante, o del recopilador. Curiosamente, *gozuncho* es el único ejemplo que pone Borrow y, aunque es el único ejemplo documentado, cuenta con buena tradición pirata.

5. «CREACIÓN ARTÍSTICA»

Este capítulo es un «cajón de sastre». Las voces aquí contenidas tienen en común haber sido creadas deliberadamente a partir de una supuesta semejanza formal con otras palabras españolas con las que, no obstante, no tienen ni etimológicamente ni semánticamente nada en común. Esto quiere decir que los creadores de aquellas unidades léxicas eran con mucha probabilidad castellanohablantes que desconocían las reglas de formación de palabras en gitano, por ignorancia o por su inexistencia o improductividad en aquella época.

Las palabras no responden a ninguna planificación sistemática; parecen haber sido creadas al azar, según surgía la necesidad de nombrar conceptos y cosas para las que el equivalente netamente gitano no existía, se había perdido o el «creador» lo desconocía.

No tenemos espacio para comentar y explicar aquí todos los casos que hemos identificado, junto a los que, seguramente existen otros muchos que se nos han escapado. Para dar con ellos, el investigador habrá de tener, como se verá, mucha imaginación y, a la vez, debe intentar identificarse con los autores de aquellos repertorios, es decir, pensar como ellos. Sin embargo, se nos imponen varios obstáculos: en primer lugar, el autor de estas líneas no es castellanohablante nativo y, en segundo, posee cierta formación filológica que no solían tener aquellos recopiladores (Gómez Alfaro 1997, Buzek 2006).

Aunque parecen responder al modelo de formación de palabras española, los casos de «seudocompuestos» como *ahocana* o *aocana* ‘ahora’ (Jiménez, Tineo, Moreno Castro y Reyes, Duval) tienen cierta lógica, dado que se crearon a partir de la voz *ocana* ‘hora’, como en español. Se documenta también una variante formal *cana* ‘hora’ y de allí *acana* ‘ahora’ (Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes). No obstante, resultados como *ocanagimi* (Usoz), *ocanagimia* (Borrow, Duval) u *ocanajimia* (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ‘oración’, u *ocanilla* ‘orilla’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Moreno Castro y Reyes) son un ejemplo modelo de una «pieza de arte».

5.1. «PARADERIVACIÓN»

Otro procedimiento frecuentemente usado en el área de «bellas artes lingüísticas» es la separación de una palabra española en dos o más segmentos y su parcial traducción al *caló*, es decir, un calco parcial; se suele conservar la parte que no se documenta, o no se puede documentar, en *caló*. Proponemos llamar el proceso «paraderivación» y a aquellos «componentes intrusos» «paraprefijos» y «parasufijos».⁶

«Paraprefijación»: *artibulí* ‘artículo’ (Trujillo, Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ← *¿arti-?* + *bul* ‘culo, trasero’;⁷ *anclisó* ‘anteojo’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ← *¿an-?* + (te) + *cliso* ‘ojo’; *bachurí* ‘bayoneta’ (Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ← *¿ba-?* + *churí* ‘cuchillo’.

«Parasufijación»: *ondinamo* ‘álamo’ (Borrow, Quindalé) ← *ondíla* ‘ala’ + *¿-mo?*, presentando además una ligera variación formar entre /l/ y /n/ en *ondíla* y *ondinamo*; ⁸ *gachapla* ‘copla’ (Borrow, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ← *gacha(ten)* ‘copa’ + *¿-pla?*; *oropatialá* ‘ojalá’ (Borrow, Jiménez) ← *oropatía* ‘hoja’ + *¿-lá?*; *querosto* ‘agosto’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez) ← *quero* ‘hago’ (1ª pers. sg. del verbo *querar* ‘hacer’) + *¿-sto?*; *querento* ‘acento’ (Quindalé, Tineo, Duval) ← *quere* ‘hace’ (3ª pers. sg. del verbo *querar* ‘hacer’) + *¿-nto?*; *mamporegio* ‘colegio’ (Jiménez) ← *mamporí* ‘cola’ + *¿-gio?*; *talarante* ‘habitante’ (Jiménez, Moreno Castro y Reyes) ← *talarorí* ‘hábito (prenda)’ + *¿-ante?*; *sichaguillo* ‘monaguillo’ (Jiménez, Quindalé, Moreno Castro y Reyes) ← *sichá* ‘mona’ + *¿-guillo?*;⁹ *baluca* ‘peluca’ (Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ← *bal* ‘pelo’ + *¿-uca?*; *jolilimoto* ‘terremoto’ (Tineo) ← *jolili* ‘tierra’ + *¿-moto?*; *rotañulario* ‘abecedario, vocabulario’ (Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ← *rotuñí* ‘boca’ + *¿-ulario?*; *quesote* ‘cerote’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez) ← *quesar* ‘ser’ + *¿-ote?*;¹⁰ *diqueleta* ‘veleta’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ← *dicar* ‘ver’ + *¿-leta?*; *estonqueleta* ‘peseta’ (Borrow) ← *estonguele* ‘peso’ + *¿-leta?*

5.2. NOMBRES PROPIOS Y NOMBRES GEOGRÁFICOS

Los nombres propios también se creaban «por el camino». Borrow fue el primero que criticó a la llamada «Afición sevillana»¹¹ por crear nombres de pila gitanos sin justificación

⁶ Hemos optado por crear estos términos nuevos para evitar un probable malentendido con los *pseudo afijos*, afincados ya en la lexicología española (Otaola Olano 2004: 100).

⁷ Se documenta en la vasta mayoría de diccionarios de *caló*. La única explicación a la que hemos llegado es que se debe tratar de una broma malentendida, o mejor dicho sin entender, y copiada luego durante décadas y décadas.

⁸ Casos parecidos de variación formal se dan también en algunos de los ejemplos siguientes.

⁹ Según nuestra opinión se debe tratar de otra creación en principio jocosa, como la de *artibulí* ‘artículo’.

¹⁰ Se documenta por primera vez en el diccionario de Jiménez y la grafía del equivalente español fue ‘serote’, posiblemente dejando así constancia del seseo habitual en Sevilla, lugar donde se imprimió la obra. Los repertorios siguientes remendaron el fallo ortográfico pero no se percataron, o no querían percatarse, del malabarismo lingüístico.

¹¹ Era un grupo de señoritos andaluces aficionados al flamenco y la cultura y lengua gitanas; en cuanto a la erudición de sus integrantes, fueron una vez caracterizados como «filólogos de pandereta y entrada de sombra» (Torrione 1993: 147).

etimológica ninguna. Ponía como ejemplo el nombre *Lillax* ‘Tomás’¹² derivado de manera surrealista del verbo *lillar* ‘tomar’, y añadía que «unwittingly, they have converted an Apostle into a thief or shop-lifter; for such is *Lillax*, according to the principle of the Gypsy tongue» (Borrow 2002 [1841]: 392).

Otro ejemplo no menos sorprendente es *Jinoquio* ‘Alejandro’ (Trujillo, Jiménez, Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) que guarda sospechosa similitud con el verbo *jinochar* ‘alejarse’.

Los nombres geográficos son también calcos y reconstrucciones a base de semejanza formal con español. Las voces *giribi* (Trujillo) o *jiribí* (Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ‘astucia’, y *giriné* (Trujillo) o *jiriné* (Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) ‘astuto’ probablemente sirvieron de modelo para crear *Girí* (Trujillo), *Jirí* (Jiménez) o *Jiry* ‘Asturias’ (Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes), y *girisiné* (Trujillo) o *jirisinó* ‘asturiano’ (Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes).

Perí ‘Cádiz’ (Trujillo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) evoca el verbo *perar* ‘caer’; *Bobani* (Quindalé) o *Bobañi* ‘Habana’ (Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes), deriva de *bobi* ‘haba’ (Tineo), y para terminar, citemos el clásico de *Molancia* ‘Valencia’ (Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes).

5.3. «ARTE PURO»

Si hasta ahora hemos podido encontrar siempre alguna —aunque mínima— regla para poder clasificar los fenómenos que nos ocupan, a partir de este momento abandonamos los últimos apoyos en tierra firme y entramos en la quintaesenciada jungla de «las bellas artes seudolingüísticas». Los ejemplos citados en este apartado parecen responder solamente a la fantasía de sus creadores, igual que a la imaginación del investigador.

¿Está *buchiné* ‘verde’ emparentado con *buchi* ‘verdugo’ (Trujillo)? Es difícil contestar esta pregunta, dado que para ‘verde’ suele figurar en los demás repertorios el término *bardory* o *bardry*. Su única documentación es el diccionario de Trujillo, quien fue editor y no lingüista, es decir, es una fuente de información no del todo fiable, lo que apoyaría nuestra «teoría creacionista».

La pareja de palabras *mericlen* ‘coral’ y *merriclen* ‘corral’ (Jiménez, Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) es realmente escandalosa y necesita pocas explicaciones. Aquí un rasgo distintivo fonético en español sirvió para crear pareja con el mismo rasgo distintivo en *caló*.

Otra pareja que provoca el desconcierto es *cheripen* ‘lecho’ y *cheripi* ‘leche’ (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes). Hoy en día ya no se puede rastrear su origen ni cuál de ellas fue creada primero por similitud formal con la otra ni en qué circunstancias.

Glerú ‘globo’ a lo mejor fue formado a partir de *yerú* o *llerú* ‘lobo’ (Quindalé, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes) con la *g-* antepuesta por similitud formal con la voz española. Es poco probable que un pueblo en principio nómada, luego forzosamente asentado, viviendo en la peor miseria e ignorancia durante siglos, tuviera una palabra autóctona para ‘globo’...

¹² También *Liyax* (Trujillo) o *Lillac* (Jiménez, Quindalé, Tineo, Dávila y Pérez, Moreno Castro y Reyes).

5.4. *CALCOS*

Para cerrar el trabajo, presentamos un par de voces que en español son palabras compuestas igual que en *caló*; cosa curiosa y poco probable, dado que el español y las hablas gitanas debían ser muy distintos entre sí. Con mucha certeza estamos ante una serie de calcos a partir del español que crearon neologismosseudogitanos.¹³

opreabillar ‘sobrevénir’ (Quindalé; Tineo; Moreno Castro, Reyes), formado a partir de *opré* ‘sobre, arriba’ + *abillar* ‘venir’.

sarterelar ‘contener, reprimir’ (Quindalé), compuesto por *sar* ‘con’ + *terelar* ‘tener’.

6. CONCLUSIÓN

A lo largo de estas páginas hemos intentado documentar la tipología de creación léxica hallada en los diccionarios de *caló*. La hemos estudiado dentro del límite espacio-temporal que nos ha sido otorgado, pero hemos dejado sin responder una pregunta: ¿Quiénes fueron estos creadores, estos malabaristas del léxico gitano? Margarita Torrione (1993) sugiere que fueron en principio los miembros de la «Afición sevillana», y a partir de ellos, por causa de la piteraría lexicográfica, se ha seguido difundiendo el fenómeno hasta finales del siglo xx.

Además, es muy probable que también los mismos gitanos compartan la responsabilidad, aunque solo parcialmente, de que los diccionarios de su lengua sean citados como ejemplos de cómo no hacer diccionarios (Gómez Alfaro 1997).

Los señoritos flamencos del xix solían tener maestros gitanos para que éstos les enseñaran el «*caló* cerraó». Y, sin embargo, suena poco convincente que los *calés* enseñaran a los *payos* su código de identificación de grupo, por más reducido y corrompido que fuera. Además, es lógico y bastante probable que el maestro gitano, en caso de haber sido preguntado sobre cómo se decía una cosa y desconocer el equivalente en *caló*, en vez de manifestar el fallo de memoria y correr el riesgo de perder el trabajo, se inventara cualquier cosa.

No nos atrevemos a hacer cálculos sobre el porcentaje del léxico inventado en los diccionarios de *caló*, pero lo cierto es que este ha sido adaptado perfectamente a la formación de palabras española y está plagado de calcos y creaciones deliberadas de toda índole, transmitido por una producción editorial de contenido interesante, e incluso divertido, pero en absoluto digno de confianza para cualquier estudio lexicográfico medianamente serio.

¹³ El calco es en esta área un procedimiento de formación de palabras bien documentado. Clavería le ha dedicado un estudio detallado donde cita a Wagner quien «ha comprobado “cryptolatic formations” en el vocabulario gitano-español, es decir, formaciones de palabras que no son más que traducciones de palabras españolas o adaptaciones basadas en la homofonía de palabras españolas parecidas, algo que se da también en otros dialectos gitanos» (1951: 129).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR EZQUERRA, M. (1993): *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco/Libros.
- BARTOŠ, L. y H. VALÍKOVÁ (2002): *La formación de palabras en español*, Brno, MU.
- BORROW, G. (2002 [1841]): *The Zincoli, an account of the Gypsies of Spain*, Honolulu, University Press of the Pacific.
- BUZEK, I. (2006): «Un lexicógrafo decimonónico español olvidado: Ramón Campuzano», *Studia Romanistica*, 6, pp. 27-39.
- (2007): «El oficio del ladrón: los nombres de las especialidades del latrocinio en los diccionarios del caló», *Hesperia*, X, pp. 99-112.
- (2008): «Piratas, bucaneros y filibusteros de la lexicografía española: el caso de los diccionarios de caló», en J. Wilk-Racięska, J. Lyszczyna, coords., *Encuentros*, Katowice, Oficyna Wydawnicza Waclaw Walasek, I, pp. 34-48.
- CARRISCONDO ESQUIVEL, F. M. (2006): «Las palabras y acepciones fantasma desde el punto de vista de la creatividad léxica», en *Creatividad léxica-semántica y diccionario. Cinco estudios*, Lugo, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 17-27.
- CLAVERÍA, C. (1951): «Observaciones sobre algunos calcos lingüísticos gitano-españoles», en *Estudios sobre los gitanismos del español. RFE*, Anejo LIII. Madrid, CSIC, pp. 129-163.
- DCECH: COROMINAS, J. y J. A. PASCUAL (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- DÁVILA, B. y B. PÉREZ (1991 [1943]): *Apuntes del dialecto caló o gitano puro*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- DUVAL, D. (2003): *Penaró Calorró Pre Siró Plasno Kurkó Chimuclañi on Jesumbay / Diccionario Gitano por el Hermano Domingo Gloria a Jesucristo*, Linares, Federación de Asociaciones Culturales Cristianas de Andalucía.
- GÓMEZ ALFARO, A. (1997): «Diccionarios de la lengua romaní (1)», *Interface*, 28, pp. 3-7.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. (1996): *Al encuentro con «A chipí callí»*, inédito.
- JIMÉNEZ, A. (1853² [1846]): *Vocabulario del dialecto jitano, con cerca de 3000 palabras y una relacion esacta del carácter, procedencia, usos, costumbres, modo de vivir de esta jente en la mayor parte de las provincias de España, celebridad en las fiestas, nombres y apellidos mas usuales, fisionomia y cuantos antecedentes se pueden tener de ellos, con varios rezos, cuentos, fábulas, versos, brindis, parte de la doctrina cristiana y ordenanza militar*, Sevilla, Imprenta del Conciliador (hay ed. facsimilar: Valencia, Librería París-Valencia, 1997).
- MESSNER, D. (2002): «Port.: *abarroadado*, adj. Uma história sem fim?», en M^a T. Fuentes Morán y R. Werner, eds., *Diccionarios: textos con pasado y futuro*. Frankfurt am Main-Madrid, Vervuert-Iberoamericana, pp. 49-63.
- MORENO CASTRO, P., J. y C. REYES (1981): *Diccionario gitano. Calo-español. Español-Calo*, Jaén, Gráficas Catena.
- OTAOLA OLANO, C. (2004): *Lexicología y semántica léxica. Teoría y aplicación a la lengua española*, Madrid, Ediciones Académicas.
- QUINDALÉ, F. [o F. Sales Mayo] (1870): *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos. Con*

un epitome de gramática gitana, primer estudio filológico publicado hasta el día, y un diccionario caló-castellano, que contiene, además de los significados, muchas frases ilustrativas de la acepción propia de las palabras dudosas, Madrid, Librería de Victoriano Suárez (hay ed. facsimilar: Valencia, Librería París-Valencia, 1999).

- DRAE-2001: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001²²): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- SALILLAS, R. (1898): *El delincuente español. El lenguaje*, Madrid, Librería Victoriano Sánchez.
- SECO, M., O. ANDRÉS, G. RAMOS (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, Madrid, Aguilar.
- SERRANO-DOLADER, D. (2000): «La derivación verbal y la parasíntesis», en I. Bosque, V. Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 4685-4755.
- TINEO-REBOLLEDO, J. (1909): *Diccionario gitano-español y español-gitano*, Barcelona-Buenos Aires, Maucci (hay ed. facsimilar: Cádiz, Universidad de Cádiz, 2006).
- USOZ: TORRIONE, M. (1987): *Diccionario caló-castellano de don Luis Usoz y Río (un manuscrito del siglo XIX)*, Perpignan, Université de Perpignan.
- CONDE: TORRIONE, M. (1988): *Del dialecto caló y sus usuarios: la minoría gitana de España*, tesis doctoral, Perpignan, Université de Perpignan.
- TORRIONE, M. (1993): «La lengua del gitano de España, seña de identidad excluyente (siglos XV-XIX)», en M. Torrione, ed., *Lengua, libertad vigilada*, Toulouse, Université de Toulouse, pp. 129-153.
- TRUJILLO, E. (1844): *Vocabulario del dialecto gitano*, Madrid, Imprenta de D. Enrique Trujillo.
- VARELA, S., J. MARTÍN GARCÍA (2000): «La prefijación», en I. Bosque, V. Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 4993-5040.